

## CONTENIDO

Introducción

Revisión bibliográfica

Problemas

Metodología sugerida para estudios de Impacto Económico

Lecciones y Recomendaciones

Conclusiones

## EL IMPACTO ECONÓMICO DE LOS GRANDES EVENTOS DEPORTIVOS: LECCIONES PARA ORGANIZAR LOS JUEGOS PANAMERICANOS EN CHILE

Agosto, 2013  
Pablo Muñoz Vicuña

### RESUMEN

La ciudad de Santiago de Chile está postulando actualmente para ser sede de los Juegos Panamericanos del año 2019 junto a las ciudades de Lima en Perú, Ciudad Bolívar en Venezuela y La Punta en Argentina. La definición de la sede se efectuará el próximo mes de octubre en Toronto, Canadá, anfitriona de los próximos Juegos Panamericanos a realizarse el año 2015.

Para la obtención de la sede, cada candidatura ha destinado recursos y realizado gestiones y exposiciones ante el Comité de la Organización Deportiva Panamericana, presentando de la manera más atractiva posible los argumentos por los cuales es, a su juicio, la más idónea para ser sede de los Juegos Panamericanos del año 2019.

A lo largo de este año 2013 y en especial durante el desarrollo de la Copa Confederaciones de Fútbol en Brasil, miles de brasileños han protestado en las calles de las principales ciudades del país por el alto costo de las grandes citas deportivas como lo son el próximo Mundial de Fútbol y los Juegos Olímpicos, ambos eventos a efectuarse en ese país en los años 2014 y 2016 respectivamente.

Dado los altos costos involucrados en estos grandes eventos deportivos y los efectos que puede representar en la economía de un país, conocer el real impacto económico que conlleva su realización, nos motiva a efectuar una revisión bibliográfica de estudios existentes, tanto de los Juegos Olímpicos -desde Barcelona 92' hasta Londres 2012- como de los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro 2007 y Guadalajara 2011.

Asimismo, atendidas las divergencias del resultado económico que presentan distintos estudios respecto a un mismo evento, se propone una nueva metodología para la evaluación del impacto económico de los grandes eventos deportivos, que considere tanto los costos y beneficios tangibles como aquéllos intangibles.

Esta revisión abre, por una parte, el debate sobre la conveniencia de la realización en el año 2019 de los Juegos Panamericanos en nuestro país, y por otra, plantea los problemas metodológicos existentes al momento de evaluar el impacto económico de los grandes eventos deportivos, proponiendo de esta manera un nuevo modelo para su evaluación. Finalmente, a partir de la evidencia comparada, se destacan los principales aspectos que un Comité Organizador debe procurar evitar o profundizar al momento de llevar a cabo eventos deportivos de esta magnitud.

### AUTOR

**Pablo Muñoz Vicuña** es Abogado de la Universidad Diego Portales y Magíster en Políticas Públicas por la Universidad de Chile

TIPS es editado por el Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

El Editor Responsable es Andrés Gómez-Lobo ([agomezlo@econ.uchile.cl](mailto:agomezlo@econ.uchile.cl)).

Los puntos de vista expresados por el autor no representan necesariamente la visión del Departamento de Economía ni la de los editores de esta colección.



POLÍTICAS  
PÚBLICAS  
UNIVERSIDAD

DE CHILE

DEPARTAMENTO  
DE ECONOMÍA

## ■ INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Chile organizará en el año 2014 el Sudamericano Deportivo, más conocido como los Juegos “Odesur”; la Copa América del año 2015 y actualmente está postulando para ser sede de los Juegos Panamericanos en el año 2019.<sup>2</sup> Eventos deportivos de gran magnitud, especialmente éste último, tienen el potencial de producir un significativo impacto económico en las economías de las ciudades y de las regiones que son sede, aunque ciertamente en menor escala que unas olimpiadas o un mundial de fútbol (Ávalos, 2011).

En el caso de los Juegos Olímpicos, y tal como lo plantea Cashman (2002), los costos y beneficios de su realización son temas de debate continuo, antes, durante y después de los Juegos, aseverando inclusive que “*los presupuestos olímpicos se elaboran con fines políticos y, por este motivo, son engañosos y nada fiables*” (Cashman, 2002, p.7) presumiblemente, a juicio del autor, porque existiría el miedo de que la divulgación de los costos reales de la celebración de unos Juegos Olímpicos pueda disminuir el grado de apoyo público al evento. Es por esta razón que la mayor parte de los estudios de impacto económico que se realizan con anterioridad a la realización de los Juegos, tienden a sobrestimar los beneficios y a subestimar los costos (Preuss citado por Atkinson, Mourata, Szymansky y Ozdemirglu, 2007; Matheson, 2006), existiendo parte de la literatura que argumenta la incapacidad de estos mega-eventos deportivos para generar crecimiento económico (Sigfried y Zimbalist, 2002; Baade and Matheson, 2003).

Respecto a los Juegos Panamericanos, y aun cuando en algunos casos la inversión total como porcentaje del Producto Interno Bruto del país anfitrión sea mayor a la de unos Juegos Olímpicos,<sup>3</sup> se tiene un conocimiento hasta ahora muy limitado de su real impacto económico, pues prácticamente no existen estudios en la materia. Destaca en este sentido el estudio de Ávalos (2011) respecto al impacto económico de los Juegos Panamericanos de Guadalajara 2011, y el informe oficial de los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro 2007 (Osorio, 2007).<sup>4</sup>

El propósito principal de este trabajo es, a partir de una revisión bibliográfica de los estudios de impacto económico de los grandes eventos deportivos, dar a conocer los aspectos de mayor relevancia que debe tener presente nuestro país para organizar los Juegos Panamericanos en el año 2019, en el caso que finalmente sea designado como sede de dichos Juegos, proponiendo asimismo una nueva metodología<sup>5</sup> para el estudio de los impactos económicos para este tipo de eventos, que incluya tanto los costos y beneficios tangibles como aquéllos intangibles asociados a la realización del evento deportivo y finalmente, entregar lecciones y recomendaciones para el Comité Organizador.

El trabajo está organizado en seis secciones. La siguiente sección ofrece una revisión de la literatura más relevante, destacando la metodología utilizada y los principales resultados de cada estudio. Los mayores problemas de estos estudios de impacto económico se presentan en la tercera sección. En la cuarta sección se propone, siguiendo la literatura reciente efectuada a propósito de los Juegos Olímpicos de Londres 2012 (Atkinson, et al., 2007; Walton, Longo y Dawson, 2008), una nueva metodología para el estudio de impacto económico. Las lecciones y recomendaciones para realizar los Juegos Panamericanos se presentan en la quinta sección. Finalmente, la sección seis ofrece los comentarios finales y las conclusiones del presente trabajo.

## ■ REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

### i) Barcelona 1992

Los Juegos Olímpicos de Barcelona son probablemente, junto a los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984, los únicos Juegos donde se reconoce abiertamente el éxito económico y organizacional del evento (Zimbalist, 2010; Brunet, 2011), con la salvedad que la sede estadounidense realizó menores gastos.<sup>6</sup> En el caso de Barcelona 92', la bibliografía es

<sup>1</sup> El presente trabajo corresponde a una versión resumida de la tesis presentada por Pablo Muñoz Vicuña para optar al grado de Magister en Políticas Públicas por la Universidad de Chile. Dicha tesis fue dirigida por el profesor Andrés Gómez Lobo.

<sup>2</sup> Los Juegos Panamericanos son el evento multideportivo más grande de América que se realiza cada 4 años desde 1951, desarrollándose justamente un año antes de los Juegos Olímpicos. Por lo anterior, sirven además como preparación para los mejores atletas del continente de cara a los Juegos Olímpicos, ya que incluyen la gran mayoría de los deportes olímpicos.

<sup>3</sup> Es el caso por ejemplo, de los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro 2007 (0.14% del PIB) o Guadalajara 2011 (0.13%), respecto de los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996 (0.03%).

<sup>4</sup> Aunque en este último trabajo no existe un estudio académico que corrobore las afirmaciones que allí se señalan. (Ávalos 2011).

<sup>5</sup> En general seis son los métodos utilizados en los estudios de impacto económico de eventos deportivos: las Cuentas Satélite, las Tablas Input-Output, el Modelo de Equilibrio General Computable, Análisis Coste-Beneficio, la Valoración Contingente y el Análisis Sectorial-Regional. Ver Barajas, Salgado y Sánchez (2012).

<sup>6</sup> En este sentido, el Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984, organizó el evento con la condición de no incurrir en mayores gastos -aprovechando la infraestructura existente- ya que no hubo ciudades dispuestas a realizar los Juegos producto del fracaso económico de los Juegos Olímpicos de Montreal 1976. El Comité Olímpico Internacional (COI) no tuvo otra opción que aceptar la condición y adjudicar la sede a Los Ángeles (Zimbalist, 2010).

abundante producto del éxito de su realización, planteando algunos autores (Kennet, 2011a) que existiría un “pre” y un “post” Barcelona 92’.

La planificación anticipada de estos Juegos tuvo mucho que ver en el éxito de éstos. Ya diez años antes de la realización de estas Olimpiadas, Cuyás (1982, citado en Pasqual, Serrano y Trillas, 2012) cuestionaba seriamente la conveniencia de organizar los Juegos, siendo de los pocos estudios “ex-ante” en advertir que los grandes eventos deportivos eran intrínsecamente deficitarios, ilustrándolos con datos de los Juegos Olímpicos de Roma de 1960, Montreal 1976 y Moscú 1980. El informe sugería una fórmula de financiamiento que no generara una carga excesivamente onerosa para la administración pública y el aprovechamiento de la infraestructura existente para disminuir el costo de las instalaciones e infraestructura para los Juegos (Pasqual, Serrano y Trillas, 2012).

Brunet (2011), uno de los autores que más ha escrito sobre estos Juegos Olímpicos,<sup>7</sup> plantea que el impacto económico producido por la organización e inversión de Barcelona 92’, habría alcanzado los US\$20.007 millones entre los años 1987-1992, equivalente al 0,03% del PIB de España, aseverando que “*Barcelona es otra ciudad gracias a los Juegos*” (Brunet, 2011, p.234). El autor español señala que los gastos de organización son el auténtico costo del evento y que en cambio la inversión es el “legado”. Kennet (2011a) por su parte, destaca el éxito de estos Juegos, a través del impacto en turismo, señalando que las visitas aumentaron de los 1.7 millones en 1990 a los 5 millones en el año 2005.

Sin embargo, no todos los autores plantean que este “boom” turístico, se deba específicamente a estos Juegos Olímpicos. Pasqual, Serrano y Trillas (2012) señalan que la gran mayoría de los turistas no sólo visitan las nuevas infraestructuras públicas y privadas creadas con ocasión de Barcelona 92’, sino también atracciones turísticas distintas de los Juegos, como los edificios de Gaudí, el paseo las Ramblas, o el estadio del F.C. Barcelona. Por lo anterior, sugieren que el mismo objetivo de transformar Barcelona en un destino turístico, se podría haber conseguido por medios más económicos. Lo original de este último estudio, es que analiza los Juegos Olímpicos de Barcelona a partir de la literatura económica más reciente, que en la mayoría de los casos es escéptica respecto de las metodologías usadas en los estudios de impacto económico de los grandes eventos deportivos. Los autores plantean que los estudios de impacto económico van mucho más allá de lo efectos financieros (beneficios menos costos), debiendo incluirse en la medida de lo posible, un análisis contra-factual (que hubiese ocurrido en ausencia del evento) o el excedente del consumidor, que es la diferencia entre lo que el consumidor está dispuesto a pagar por un bien y lo que acaba pagando realmente, aseverando finalmente que Barcelona sería una excepción comparado con la mayoría de los grandes eventos deportivos.

## ii) Atlanta 1996

Los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996, evento que coincidió con el centenario de los Juegos Olímpicos,<sup>8</sup> se destacaron junto a la importante inversión privada efectuada - siguiendo el modelo de Los Ángeles 1984- por el atentado terrorista cometido en las afueras del Estadio Olímpico, que causó la muerte de dos personas y centenares de heridos, hecho que implicaría mayores costos de seguridad en las organizaciones venideras, materia acentuada con el atentado a las Torres Gemelas en el año 2001.

Los estudios existentes referidos al impacto económico de estos Juegos difieren en sus resultados, dependiendo de la temporalidad de su realización y de la metodología utilizada. Humphreys y Plummer (1995) en un estudio “ex-ante”, realizado con un modelo Insumo-Producto,<sup>9</sup> estimaron un impacto económico para el estado de Georgia para el período de 1991-1997, de 5.1 mil millones de dólares, con una afluencia turística de 1.100.000 personas atraídas por la celebración de estos Juegos Olímpicos y la creación de más de 77.000 nuevos puestos de trabajo. Dichos resultados sin embargo, divergen respecto al estudio “ex -post” realizado por Baade y Matheson (2003), quienes sólo encontraron efectos insignificantes en el empleo, antes, durante y después de la realización de los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996.

Baade y Matheson plantean asimismo, que mucho tiene que ver en el excesivo gasto en el que se incurre para la realización de los Juegos Olímpicos, el poder monopólico del Comité Olímpico Internacional (COI), que permite al organismo realizar múltiples exigencias y genera una lucha desenfrenada de los países postulantes por acoger el evento,

<sup>7</sup> Ver Brunet (1994, 1995, 2002 y 2006).

<sup>8</sup> Los primeros Juegos Olímpicos de la Era Moderna se realizaron en Atenas en el año 1896.

<sup>9</sup> Los modelos de insumo producto utilizan una representación matemática de la economía regional para estimar el efecto que los cambios en una industria generan en otras industrias y para estimar el efecto que producen en la economía los cambios en el comportamiento tanto de los proveedores como de consumidores nacionales e internacionales. Ver Isard (1951) y Ávalos (2011)

lo que ha levantado las sospechas de soborno a miembros del Comité Olímpico, junto al ya comprobado caso de corrupción de los Juegos de Invierno de Salt Lake 2002.<sup>10</sup>

### iii) Sídney 2000

Tal como en el caso de los estudios mencionados para el caso de los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996, los estudios de impacto económico de estos Juegos presentan diferencias en sus resultados.

Andersen (1999), en un estudio “ex-ante” realizado con un modelo de Equilibrio General Computable<sup>11</sup> (EGC), estima un impacto económico para la ciudad de Sídney de A\$6.5 mil millones de dólares australianos<sup>12</sup> para el período comprendido entre los años 1994-2006, con un arribo de turistas estimado de 1.500.000 personas, que gastarían A\$ 2.7 mil millones y una creación de empleo estimada en 90.000 nuevos puestos de trabajo. Giesecke y Madden (2007) autores críticos de la metodología utilizada en la mayoría de los estudios “ex -ante” por, entre otros motivos, la omisión del efecto sustitución, de los costos de oportunidad y la sobrestimación del turismo inducido, que tergiversarían los verdaderos resultados, efectúan un estudio “ex -post”, mediante el mismo modelo de Equilibrio General Computable, desagregando el efecto del turismo para cada año del período evaluado por Andersen, encontrando sólo en el año de los Juegos Olímpicos un crecimiento en el turismo. En general, Giesecke y Madden no encontraron evidencia de un efecto en el turismo producto de la realización de este evento deportivo, aseverando que los Juegos Olímpicos de Sídney generaron una pérdida aproximada de US\$ 2.1 mil millones.

### iv) Atenas 2004

Grecia es el país más pequeño que ha albergado los Juegos Olímpicos desde los Juegos de Helsinki 1952. La magnitud económica de estas Olimpiadas, ya con anterioridad a la realización de los Juegos, se advertía compleja en un informe de la compañía Pricewaterhouse Coopers desarrollado en Junio del año 2004.

El informe señala que las estimaciones iniciales relativas a los costos de los Juegos, cercanas a los US\$500 millones, correspondería en realidad a unos US\$10.000 millones, indicando que existirían divergencias en las estimaciones dependiendo de cómo se calcula el presupuesto, en particular, en relación con cuáles proyectos de construcción se atribuyen al presupuesto de las Olimpiadas. El informe cita como ejemplo, que el gasto de US\$1.300 millones en mejoras de transporte o los US\$600 millones que significaron la construcción de la Villa Olímpica se excluyeron finalmente del presupuesto olímpico, argumentando en este último caso que no se trataría de un gasto,<sup>13</sup> toda vez que dichas viviendas serían vendidas una vez concluido los Juegos Olímpicos a familias de bajos ingresos.

El informe plantea asimismo que, incluso si los Juegos son un éxito, existiría un riesgo importante de que la actividad económica pueda desacelerarse significativamente en el año 2005, sobre todo porque el gobierno tendría que lidiar con el significativo deterioro del déficit presupuestario producto de los sobrecostos de estos Juegos, que contribuyeron a un déficit presupuestario previsto en Grecia de más de 3% del PIB para el año 2004. El informe indica no obstante, que la nueva infraestructura construida para los Juegos debería ser una “legado” positivo para Atenas, aunque mal planificada y administrada, puede asociarse a una deuda pendiente que podría tomar muchos años en pagar.<sup>14</sup>

### v) Beijing 2008

Los Juegos Olímpicos de Beijing se destacaron por el alto costo que significaron, de acuerdo a datos recopilados con posterioridad a su realización: los Juegos terminaron costando 40 mil millones de dólares si se incluyen instalaciones e infraestructura, como la ampliación del tren subterráneo (Zimbalist, 2010); muy por sobre los US\$11.600 millones que habría invertido Atenas, sede que le precede en materia de gasto.

<sup>10</sup> Señalan los autores que un mecanismo para contrarrestar el poder monopólico del COI, sería mediante la existencia de un único pretendiente para los Juegos, tal como ocurrió respecto a los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984.

<sup>11</sup> El Modelo de Equilibrio General Computable (EGC) es un instrumento basado en la utilización de un conjunto de ecuaciones relativas a la producción, el consumo y el comercio exterior privado y público.

<sup>12</sup> Un dólar australiano equivale a 0.90251 dólares estadounidenses al día 20 de agosto de 2013.

<sup>13</sup> Es importante distinguir el presupuesto olímpico del presupuesto social (suma del presupuesto de todos los agentes). Aún cuando pueda excluirse del presupuesto olímpico la construcción de la Villa Olímpica dada su utilización posterior, de todas formas dichas viviendas son un gasto que se incluye en el presupuesto social.

<sup>14</sup> Con posterioridad a la crisis financiera griega, se ha planteado que el origen de ésta, estuvo en la deuda contraída producto de la realización de estos Juegos Olímpicos. Zimbalist señala en todo caso, que puesto en su debida dimensión, es difícil sostener que los Juegos Olímpicos hayan sido un factor importante en la crisis financiera griega, aunque es probable que hicieran un aporte modesto al problema. Ver [http://www.cnnexpansion.com/economia/2010/06/04/olimpiadas-culpables-de-crisis-griega].

Zhang y Zhao (2007) efectuaron un estudio de impacto económico con anterioridad al desarrollo de estos Juegos Olímpicos. Usando un modelo interregional de insumo-producto, analizaron el impacto de las inversiones relacionadas con las Olimpiadas en el desarrollo económico de Beijing, de sus áreas circundantes, y los efectos indirectos sobre el resto de China. Los autores estimaron que entre los años 2002 y 2007, las inversiones vinculadas a las Olimpiadas, agregarían un 2.02%, 0.23% y sólo un 0.09% anual para los productos regionales de Beijing, sus alrededores y el resto de China respectivamente. Los autores concluyen que estos Juegos Olímpicos no tendrían una gran influencia en la economía global.

#### vi) Londres 2012

Entre los estudios efectuados con anterioridad a la realización de estos Juegos Olímpicos, destaca por la novedad de su metodología, el trabajo de Atkinson *et al* (2007)<sup>15</sup> quienes utilizan un método de valoración contingente, considerando dentro del impacto económico los bienes y costos intangibles que conlleva la realización de estos grandes eventos deportivos.

Atkinson *et al* (2007) proponen que los impactos intangibles podrían justificar la organización de grandes eventos deportivos por razones de costo-beneficio. A los encuestados, procedentes de Londres, Manchester y Glasgow, se les preguntó por su disposición a pagar (DAP) para albergar los Juegos Olímpicos de 2012 en Londres, sobre la base de los impactos intangibles que este evento puede proporcionar. Los encuestados manifestaron una disposición a pagar media anual de £ 22, £ 12 y £ 11 libras esterlinas<sup>16</sup> en las respectivas ciudades, durante un período de 10 años. El total de la disposición a pagar por impactos intangibles alcanza los £ 2 mil millones en la región.

Blake (2005) por su parte, utilizando un modelo de Equilibrio General Computable (EGC), estima que la celebración de estas Olimpiadas elevará el PIB del Reino Unido en £ 1.9 mil millones de libras esterlinas para el período 2005 a 2016 y proporcionará hasta 8.164 nuevos puestos de trabajo. La mayor parte de la ganancia se da en el mismo año de la Olimpiada (£ 1.067 millones). El autor estima que para la ciudad de Londres, habrá todavía un mayor impacto económico -representado en la diferencia entre el PIB estimado sin la realización de los Juegos y el estimado con la realización- equivalente a £ 5.900 millones de libras esterlinas, produciéndose el mayor impacto en los años previos a los Juegos (£ 3.362 millones).<sup>17</sup>

#### vii) Río de Janeiro 2007

Respecto a los Juegos Panamericanos, prácticamente no existen estudios de impacto económico, y estos Juegos no son la excepción. No obstante, el informe oficial de los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro 2007 (Osorio, 2007) da a conocer los efectos positivos que habrían tenido en la economía brasileña estos Juegos, tanto en términos de recaudación fiscal para la Alcaldía y el Gobierno de Río, como en términos de crecimiento de empleo, ingresos y de construcción hotelera.

Dado que el documento de Osorio se trata del Informe Oficial de los Juegos Panamericanos, los datos que allí se presentan no son corroborados de manera independiente. De todas formas, se destaca que parte importante del informe entrega recomendaciones para futuros Comités Organizadores, resaltando la importancia de la planificación en el período que se tiene para ello.

El informe sostiene que fue clave para definir la estructura y las distintas etapas de la planificación, tomar como base modelos de éxito comprobados, y asesorarse por especialistas para dirigir las acciones de planificación de este evento deportivo. Estos Juegos se caracterizaron además, por ser la primera ciudad en organizar de manera consecutiva los Panamericanos y los Parapanamericanos, debiendo asegurarse las mismas condiciones de hospedaje y competición para los participantes de los dos eventos.

<sup>15</sup> Ver también en este sentido estudio de Walton, Longo y Dawson (2008), quienes mediante el mismo método de valoración contingente encuestaron a los habitantes de la ciudad de Bath, ubicada a dos horas al oeste de Londres, sugiriendo sus resultados que existen efectos positivos intangibles asociados al evento y que los residentes fuera de Londres están dispuestos a pagar para la financiación de este gran evento deportivo.

<sup>16</sup> Una libra esterlina corresponde a 805,72177 pesos chilenos al día 20 de Agosto de 2013.

<sup>17</sup> Para Blake (2005) el mayor aumento en el PIB en Londres se explica, entre otras razones, por el dinero gastado en la ciudad por aquellos ingleses no residentes en Londres que visitan los Juegos Olímpicos; por la migración de trabajadores a la capital; por las mayores remuneraciones en los trabajos y por los fondos provenientes de la Lotería que permiten recaudar ingresos para el financiamiento del evento. Estas causas tendrían a juicio del autor, un impacto superior respecto de aquéllos efectos que producen un aumento del PIB en el Reino Unido, como por ejemplo, el desplazamiento producto de la realización del evento de los turistas nacionales como internacionales que deciden visitar otros destinos turísticos distintos de la capital inglesa.

## viii) Guadalajara 2011

Ávalos (2011), empleando un análisis de insumo-producto, efectúa un estudio “ex-ante”, para estimar el impacto económico de corto plazo que estos Juegos Panamericanos producirán en la economía de Jalisco en el año 2011. Los resultados muestran que el impacto acumulado de la inversión en los Juegos en el PIB del estado de Jalisco desde el año 2007 hasta el año 2011 es cercano al cinco por ciento y que el número total de empleos generados durante el año 2011 ascenderían a cerca de 50.000. Además, de acuerdo a datos aportados por la Secretaría de Turismo del Estado de Jalisco y el Comité Organizador de estos Juegos Panamericanos, se estimó una inversión total de US\$1.343.6 millones para este gran evento deportivo, destacando la mayor inversión privada (US\$947.5 millones) y que un total de 479.402 turistas nacionales y extranjeros visitarían Jalisco atraídos por la celebración de estos Juegos Panamericanos.

El informe de “Proyección de Empleo, Inversión y Derrama Económica en Jalisco”, realizado por la Secretaría de Promoción Económica del Gobierno de Jalisco (2011) se destaca por su parte, por incluir en uno de sus capítulos, un estudio cuantitativo de percepción pública, que busca conocer el grado de información, percepción y posible consumo de estos Juegos, a través de encuestas a 1.140 personas de las ciudades de Guadalajara, Monterrey y ciudad de México. Los resultados más relevantes señalan que sólo tres de cada cinco entrevistados tenían conocimiento de la realización de los Juegos Panamericanos en dicho país; que apenas un 15% de los jaliscienses mencionó interés en asistir a los Juegos y que un 40% lo consideraron como un evento que fomenta el orgullo nacional.

### ■ PROBLEMAS

Los estudios de impacto económico que se efectúan tanto con anterioridad a un gran evento deportivo como una vez concluido éste, divergen en muchas oportunidades en sus estimaciones y resultados, dependiendo en gran medida del mayor interés o neutralidad que pueda existir por parte de quien lo lleva a cabo, así como de la metodología y de los temas analizados en el estudio. En este sentido, Heinemann (1998) señala que los cálculos sobre los efectos económicos de los Juegos Olímpicos deben mirarse con escepticismo, toda vez que los datos son recogidos, en la mayoría de los casos, por instituciones que persiguen intereses políticos y que buscan demostrar que los Juegos son una buena inversión.

Tres son los principales problemas que a nuestro juicio es posible identificar en la literatura al momento de analizar los estudios de impacto económico: los costos están subestimados; los beneficios están sobre-estimados, y en contraposición a lo anterior, los beneficios están subestimados, ya que no consideran los beneficios intangibles. A continuación se analiza cada uno de estos puntos.

#### i) Costos subestimados

Los costos estimados por los estudios de impacto económico de un gran evento deportivo son, en muchos de los casos, inferiores al costo real del proyecto, ya sea porque se tuvo que incurrir en sobrecostos ante la cercanía del evento; porque se omitieron costos que no implicaron en la práctica un desembolso de dinero directo por parte del Comité Organizador, o en otros casos, debido a que la contabilización no es la adecuada, considerándose como costos únicamente aquéllos operacionales. A continuación analizaremos cada una de estas causales que producen que los costos del evento deportivo sean subestimados.

##### i.i) Sobre-costos

Pasqual, Serrano y Trillas (2012) postulan que los costos subestimados en un gran evento deportivo son frecuentes, indicando que el ciclo temporal de la organización de una candidatura y la celebración de los Juegos facilita los sobre-costos, al incentivar una escala progresiva de compromisos, ya que una vez decidida la sede, no existe la posibilidad de desistirse.<sup>18</sup>

En el caso de los Juegos Olímpicos de Atenas por ejemplo, la proyección inicial indicaba que los Juegos costarían entre US\$500 y US\$1.600 millones, y terminaron costando sobre los US\$10.000 millones, incluyendo instalaciones e infraestructuras. Beijing proyectaba costos de US\$1.600 millones, pero los juegos terminaron costando US\$40.000

<sup>18</sup> No obstante, los autores españoles plantean algunas excepciones. Los mundiales de fútbol de 1962 y 1986, celebrados en Chile y México respectivamente, se realizaron una vez desistido los países organizadores.

millones si se incluyen instalaciones e infraestructura (Zimbalist, 2010). Para los Juegos Olímpicos de Londres por su parte, los presupuestos iniciales indicaban que los Juegos costarían entre US\$4000 a US\$6.300 millones, pero los últimos estudios señalan que podrían haber costado US\$39.000 millones, debido en gran medida a las renovaciones efectuadas en el sistema de transporte de la ciudad y a los gastos en seguridad que significaron más de US\$1.500 millones.

## **i.ii) Ítems omitidos**

Zimbalist (2010) señala que los presupuestos publicados inicialmente por los Comités Organizadores de los Juegos, siempre subestiman el costo real del proyecto, porque consideran sólo los costos operativos de los Juegos, omitiéndose importantes aspectos entre los costos que se deben contemplar y presupuestar.

En este sentido, los estudios de impacto económico analizan los costos de corto plazo, desconociendo los gastos de mantenimiento de las infraestructuras deportivas, los que son los que finalmente llevan en algunos casos a que la realización de los Juegos no sea rentable en el tiempo. Heinemann (1998) señala que las instalaciones olímpicas, una vez finalizados los Juegos, se utilizan por regla general para otros fines, y que su adaptación para usos posteriores suele generar gastos adicionales al Comité Organizador o sus sucesores. Los altos costos de mantenimiento conllevan en muchos casos también a que la infraestructura o instalación deportiva creada para los Juegos sean inutilizadas una vez concluidos éstos, lo que conlleva a la aparición de los denominados "Elefantes Blancos".<sup>19</sup>

Matheson (2006) por su parte, plantea a la seguridad como otra de las posibles causas de la subestimación de los costos, materia que ha tomado especial relevancia a partir del atentado a las Torres Gemelas en el año 2001.<sup>20</sup>

Finalmente, literatura reciente (Atkinson *et al*, 2007) indica que los costos de estudios de impacto económico están subestimados ya que no consideran los costos intangibles tales como la congestión del tráfico, el vandalismo, la degradación del medio ambiente, el mayor hacinamiento y el retraso en el transporte, entre otros costos no monetarios.

## **i.iii) Contabilización incorrecta**

Otro factor importante que incide en la subestimación de los costos, dice relación con el enfoque que se da al costo incurrido en las instalaciones deportivas e infraestructura necesaria para albergar los Juegos. Preuss (2004, citado en Atkinson *et al*, 2007) sostiene que es suficiente para justificar la celebración de los Juegos que un país pueda generar un excedente de los ingresos de explotación menos los costos de operación, algo que él afirma, han conseguido todos los Juegos Olímpicos desde 1972. Atkinson *et al* señalan que, desde esa perspectiva, la inversión en instalaciones e infraestructura, en la medida en que producen un beneficio a largo plazo para la comunidad local, no debe imputarse como parte del costo de la celebración de los Juegos, indicando que este argumento sólo funciona si la infraestructura necesaria para los Juegos es realmente el mejor uso para los fondos que se le destinaron, incluso en ausencia de los Juegos.

## **ii) Beneficios sobre-estimados**

Preuss (2004, citado en Atkinson *et al*, 2007) señala que el beneficio económico de unos Juegos, aspecto que frecuentemente se pone de relieve durante la fase de preparación, es a menudo sobrevalorado en las publicaciones y análisis económicos producidos por o para el Comité Organizador de los Juegos Olímpicos.

Para Matheson (2006), una de las principales causales por las cuales los beneficios de los Juegos Olímpicos estén sobre-estimados, es por las deficiencias que presentan los modelos "ex- ante", que suelen depender de una metodología que adolece de diversos problemas teóricos, indicando que buena parte de las estimaciones de estos informes son extremadamente optimistas sobre el número potencial de visitantes y el gasto diario que se les atribuye.

<sup>19</sup> Los Elefantes Blancos corresponden a grandes instalaciones deportivas construidas con ocasión de los Juegos, con muy poco uso posterior al evento y que requieren de un alto costo de mantenimiento.

<sup>20</sup> Indica como ejemplo el autor, que para el caso de los Juegos Olímpicos de Invierno de Salt Lake City 2002, en los que en teoría se obtuvieron beneficios, los cálculos no incluyeron dentro de los egresos, los millones de dólares que se gastaron en seguridad adicional aportados por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, sin costo alguno para el comité organizador.

Entre los principales factores de la sobrestimación de los estudios de impacto económico, está la omisión de elementos importantes como el efecto reemplazo o sustitución, el efecto desplazamiento, el costo de oportunidad<sup>21</sup> y la ausencia de información de los costos no económicos o intangibles.

La crítica de omisión del efecto reemplazo o sustitución se basa en el supuesto que los consumidores tienen un presupuesto fijo para el ítem “recreación”, lo que implica que al menos para los turistas locales, entre más dinero gasten en actividades vinculadas a los Juegos, menos dinero destinan en otras actividades recreativas como teatro o cine, lo que conlleva a que los beneficios económicos en este aspecto sean generalmente sobrestimados, ya que el evento deportivo simplemente se traduce en una redistribución de los gastos en la economía, más que un aumento real neto en la actividad económica (Ávalos 2011).

El efecto desplazamiento por su parte, se produce en aquellas sedes de grandes eventos deportivos que ya son populares destinos turísticos, como es el caso por ejemplo de los últimos Juegos Olímpicos de Londres 2012. Si los hoteles y restaurantes de la ciudad tienden normalmente a estar en su máxima capacidad todos los años durante el período de celebración del evento, la realización del evento sólo puede suplantar en vez de complementar la economía turística regular.

#### ii) Beneficios sub-estimados

Cuando Holanda presentó su candidatura conjunta con Bélgica para organizar el mundial de fútbol del año 2018 -evento que finalmente se llevará a cabo en Rusia- el gobierno de dicho país encargó un estudio de análisis costo-beneficio sobre el impacto que tendría dicho acontecimiento en su país. El estudio elaborado por de Nooj, van der Berg y Koopmans (2011, citado por Pasqual, Serrano y Trillas, 2012) concluye que los costos del Mundial serían probablemente superiores a los beneficios, a menos que se les asignara un valor arbitrario a los beneficios que son difíciles de cuantificar.

Conociendo los candidatos a organizar grandes eventos deportivos, que los beneficios económicos tangibles asociados al evento, son en promedio mínimos de acuerdo a la investigación académica, cabe preguntarse por qué sigue existiendo tanto interés por albergarlos (Pasqual, Serrano y Trillas, 2012). Una de las explicaciones posibles, puede estar relacionada con la felicidad que generan los Juegos y otros beneficios intangibles como el orgullo nacional, la promoción de la vida sana, la sensación de bienestar, etc.

Justamente el problema de subestimación de los beneficios no monetarios, ha llevado a la literatura académica a centrarse en los modos de medición de los impactos económicos intangibles, en lugar de tratar de identificar únicamente los beneficios monetarios derivados de la actividad económica. Una de las formas que plantean Atkinson *et al* (2007), para cuantificar las distintas externalidades que produciría un gran evento deportivo, es la medición de los bienes y costos intangibles mediante el método de valoración contingente, modelo ampliamente utilizado para medir los impactos ambientales y de salud de los proyectos, y de reciente aplicación en el ámbito deportivo. La necesidad de incluir este tipo de medición en los estudios de impacto económico es el objeto de nuestra próxima sección.

#### ■ METODOLOGÍA SUGERIDA PARA ESTUDIOS DE IMPACTO ECONÓMICO

Dado que los modelos comúnmente utilizados en los estudios de impacto económico en los grandes eventos deportivos, como el de insumo-producto o el de Equilibrio General Computable, no consideran la valoración de bienes o costos intangibles, el empleo de técnicas de preferencia declarada, entre las que se incluye el método de valoración contingente (CVM), resulta de máxima utilidad.

El CVM es, actualmente, el método más utilizado y difundido para medir el bienestar en casos de inexistencia de mercado, permitiendo un análisis “ex -ante” en materias medioambientales, cultura o de salud. En cada uno de esos ámbitos, un común denominador es la existencia de bienes no comercializados que pueden consumirse de manera íntegra por todos las personas, las que, al no pagar un precio por su uso, no expresan señales de mercado respecto a su valoración individual de cada uno de dichos bienes (Castellanos, 2007). El CVM se define como:

<sup>21</sup> Para Pasqual, Serrano y Trillas (2012) es el costo de oportunidad de los fondos públicos lo que debe medirse de manera correcta para saber si los beneficios sociales conseguidos justifican incurrir en dichos costos. Los autores españoles señalan que hasta la fecha, ningún estudio efectuado sobre el impacto económico de los Juegos Olímpicos de Barcelona 92' ha calculado el costo de oportunidad de los fondos públicos empleados en dicho evento deportivo.

*"Un procedimiento basado en técnicas de muestreo, diseñado para abordar desde una perspectiva empírica problemas relativos a la asignación de recursos ligados a bienes para los que no existe mercado, a partir de las respuestas que dan las personas, cuando se les pregunta abiertamente sobre la valoración del bien objeto de análisis y en el contexto de un escenario hipotético donde los individuos encuestados constituyen la demanda y el entrevistador la oferta". (Castellanos, 2007, p.3)*

De esta forma, en este trabajo proponemos una metodología que reúna en el estudio del impacto económico de un mega evento deportivo como son los Juegos Panamericanos, tanto los beneficios y costos tangibles como aquéllos beneficios y costos intangibles, en un modelo como el que se presenta:

$$VPN = \sum_{t=0}^{\infty} \frac{(BTMg_t + BIMg_t) - (CTMg_t + CIMg_t)}{(1 + g)^t}$$

Donde:

- **BTM<sub>t</sub>** es el valor total de los beneficios tangibles marginales en el período t, correspondiente al resultado de la diferencia de los beneficios calculados con y sin proyecto ( $BTM_t = B_t^{c/p} - B_t^{s/p}$ );
- **BIM<sub>t</sub>** es el valor total de los beneficios intangibles marginales en el período t, correspondiente al resultado de la diferencia de los beneficios calculados con y sin proyecto ( $BIM_t = BI_t^{c/p} - BI_t^{s/p}$ );
- **CTM<sub>t</sub>** es el valor total de los costos tangibles marginales en el período t, correspondiente al resultado de la diferencia de los costos calculados con y sin proyecto ( $CTM_t = CT_t^{c/p} - CT_t^{s/p}$ );
- **CIM<sub>t</sub>** es el valor total de los costos intangibles marginales en el período t, correspondiente al resultado de la diferencia de los costos calculados con y sin proyecto ( $CIM_t = CI_t^{c/p} - CI_t^{s/p}$ ), y
- **(1 + g)<sup>t</sup>**, es el factor de descuento – dado por el costo de oportunidad - de realizar el evento en el período t.

Para los beneficios tangibles se debe incluir tanto los beneficios directos como los indirectos. Los beneficios directos provienen generalmente de los ingresos netos derivados de la venta de los derechos de televisión, de los patrocinadores, de las entradas<sup>22</sup> y de las licencias, del uso de la nueva infraestructura producto del evento y su uso posterior, entre otros. Los beneficios indirectos por su parte se derivan del directo: producto del mayor consumo en la región aumentan los ingresos, principalmente derivado del turismo, por lo que se requiere para su medición la utilización de un coeficiente multiplicador –no sobrestimado- que demuestre su cuantía.

Entre los beneficios intangibles pueden considerarse, por ejemplo, la mejora en el ambiente local; los beneficios de salud producto de una mayor participación deportiva; la regeneración urbana; el orgullo nacional; la sensación de bienestar; el legado de las instalaciones deportivas; la motivación del evento para los niños, etc.

Respecto a los costos tangibles, deben considerarse los costos de operación, tales como los de seguridad, preparación de los Juegos, remuneración de los trabajadores, entre otros; los costos directos de la inversión, referido a las instalaciones deportivas y a la Villa Olímpica creada para estos efectos; y los costos indirectos de inversión como carreteras, remodelación de aeropuerto, mejoría en el transporte público, etc. Dado que tanto los costos de operación como los de inversión podrían destinarse en ausencia del evento a otro uso, eventualmente más beneficioso, debe considerarse el costo de oportunidad dentro de la metodología para calcular el impacto económico de unos Juegos Panamericanos, ya capturado por la tasa de descuento -"g"- en el modelo presentado.

Entre los costos intangibles puede considerarse por ejemplo el mayor hacinamiento en la ciudad; la congestión y retraso en el transporte; el mayor ruido producto de las construcciones y de las remodelaciones; el aumento del riesgo de hurto, etc.

<sup>22</sup> En rigor, los ingresos derivados del evento subestiman el beneficio social generado entre los asistentes al evento. Esto por cuanto si la disposición a pagar por los asistentes es superior al precio del evento, el beneficio social debiera ser igual a los ingresos generados por el evento más la suma de los excedentes netos. Los ingresos pueden ser una mejor estimación del beneficio social cuando existe discriminación de precios, puesto que en este caso el excedente neto de los consumidores tiende a desaparecer.

Para efectos de determinar de la manera más efectiva posible la disposición a pagar de cada una de las personas encuestadas de la muestra que se utilice, tres son los aspectos principales a considerar: la pregunta que se formula, en el sentido que no contenga sesgos<sup>23</sup>; asegurarse que la respuesta planteada no sea hipotética, es decir, que se verifique el mecanismo idóneo para que el monto que indique el encuestado, efectivamente sea factible de exigir<sup>24</sup>; y ofrecer, en caso que se estime necesario, un período de tiempo<sup>25</sup> para efectuar el pago, suponiendo que un mayor plazo pueda incidir en la disposición a pagar que se tenga.

Es importante también determinar si la pregunta se formula únicamente en la ciudad sede, o también en las regiones colindantes, las que si bien no se ven perjudicadas por los costos intangibles, si pueden beneficiarse de la realización del evento, y por lo tanto podrían estar dispuestas a pagar para la realización del evento.

Dicho todo lo anterior, una posible pregunta sería la siguiente: *¿Estaría dispuesto a contribuir mediante un aporte monetario de x pesos para que pueda realizarse los Juegos Panamericanos en nuestro país en el año 2019?*<sup>26</sup>, o para el caso que no desee que se efectúe el evento deportivo *¿Estaría dispuesto a pagar x pesos para que no se realicen los Juegos Panamericanos en nuestro país en el año 2019?*

Los respuestas que se obtengan de las preguntas planteadas a la muestra escogida, entregan un promedio de la disposición a pagar por cada individuo respecto a los beneficios y costos intangibles asociados al evento deportivo, debiendo ese valor multiplicarse por N -correspondiendo éste último factor al número de beneficiarios o afectados productos de la realización del gran evento deportivo- incluyéndose dicho resultado en el modelo descrito, de manera tal que pueda obtenerse un impacto económico que incluya tanto los bienes y costos tangibles, como aquellos intangibles.

## ■ LECCIONES Y RECOMENDACIONES

Organizar un gran evento deportivo como son los Juegos Panamericanos no es una tarea sencilla. El período de tiempo desde que se designa la candidatura hasta la celebración de los Juegos, exige planificación y eficiencia de parte del Comité Organizador. La literatura e información fidedigna sobre el impacto económico de los Panamericanos es reciente y escasa; no obstante, respecto de los Juegos Olímpicos, se han efectuados estudios de impacto económico “ex ante” y “ex post” de manera sistemática a partir de los Juegos Olímpicos de Barcelona 92’. La presente revisión bibliográfica nos permite detectar, dilucidar y proponer factores comunes y determinantes para el éxito o fracaso de los mega eventos deportivos y que ciertamente nuestro país debe considerar en la eventualidad que sea designado sede de Los Juegos Panamericanos en el año 2019.

### i) Importancia de la inversión privada en infraestructura y de la coordinación con el Comité Organizador.

Los Juegos Olímpicos de los Ángeles en 1984, fueron una innovación en este sentido. El Comité Organizador de estas Olimpiadas generó un superávit de poco más de US\$300 millones, transformando el modelo de financiamiento de los Juegos Olímpicos utilizado hasta ese momento, al hacerlo menos público y más privado, y lograr recaudar importantes sumas de dineros con la venta de patrocinio a empresas (Zimbalist, 2010). Los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996, por su parte, fueron las primeras Olimpiadas donde toda la financiación se realizó mediante las ventas de entradas, patrocinios, publicidad e inversiones privadas, con la diferencia que los beneficios fueron menores respecto a los de las Olimpiadas desarrolladas 12 años antes en el mismo país.

En el caso de los Juegos Olímpicos de Barcelona 92’, se destaca la diferenciación de costos realizada por parte del Comité, entre aquellos específicos de los Juegos, de las inversiones efectuadas en servicios de autopista, carreteras y en la Villa Olímpica; al sector privado le correspondía la financiación de éstas últimas y al sector público, cubrir los costos de la construcción y la remodelación de las instalaciones deportivas (Solé Tura y Subirats, 1994).

<sup>23</sup> Como por ejemplo, el denominado sesgo de partida o anclaje (Ver Green *et al* citado por Castellanos, 2007).

<sup>24</sup> Establecer como medio de pago la contribución a un fondo voluntario, desincentiva a los individuos a responder sinceramente, teniendo los encuestados el aliciente para afirmar estar dispuestos a cubrir el costo total del bien o exagerar su DAP, ya que pueden suponer que no tendrán que pagar la cantidad declarada, asegurándose la oferta del bien (Sugden citado en Castellanos, 2007). Asimismo, la otra forma más sugerida para asegurar el pago, como lo es el pago de un impuesto, eleva el porcentaje de rechazo a contestar o manifestar DAP falsas (Benett *et al*, citado por Castellanos, 2007) y resulta además menos factible de exigir para un evento como el que analizamos.

<sup>25</sup> No obstante, en el presente trabajo, la pregunta que se formula no considera un período de tiempo para el pago.

<sup>26</sup> En la literatura existe un amplio debate respecto al mejor modo de formular las preguntas de valoración contingente. Tras el informe NOAA (National Oceanic and Atmospheric Administration) y hasta la actualidad, las preguntas dicotómicas con acotación única o doble –como la presentada en este trabajo– dominan en la literatura. Recomendaciones sobre este punto y otros referidos al uso de las técnicas de valoración contingente pueden encontrarse en Arrow *et al* (1993) y Carson *et al*. (2001).

La captación de recursos por parte de privados asegura con anterioridad a la realización del evento deportivo la rentabilidad de las infraestructuras e inversiones que se hagan, considerando que los privados tienen el incentivo a recuperar la inversión y por lo tanto van a invertir si es que analizado el proyecto los beneficios son superiores a los costos.

ii) **Deben evitarse los “Elefantes Blancos”.**

El concepto de Elefante Blanco, se refiere a aquellas instalaciones construidas especialmente para los Juegos, que son escasamente utilizadas después de los días de competición y que cuentan con un alto costo de mantención, en algunos casos de millones de dólares.

Emblemático es en este aspecto, el caso de los Juegos Olímpicos de Invierno de Turín. Para dicho evento deportivo, la pista de trineo costó US\$108 millones, y la vicepresidenta de esos Juegos, Evelina Christillin declaró en una oportunidad a un reportero de The Wall Street Journal: *“No puedo mentirle. Obviamente, la pista de trineo no se va a utilizar para nada más; es un costo puro”* (Kahn y Thurow, 2006, citado en Zimbalist, 2010, p.10). Grecia gastó aproximadamente 14 mil millones de dólares en mejorar la infraestructura y la construcción de los estadios para los Juegos Olímpicos de Atenas 2004. En la actualidad, al estado griego les está costando más de \$100 millones de dólares al año mantener las instalaciones deportivas creadas con motivo de los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, permaneciendo gran parte de ellas abandonadas debido a su alto costo (Walton, Longo y Dawson, 2007).

Los Elefantes Blancos se producen en gran medida porque resulta muy difícil encontrar un arrendatario permanente que sea conveniente para el organismo inversor que pueda cubrir los costos de mantenimiento. Hay que plantear cómo mantener las instalaciones panamericanas y explotarlas de manera rentable en el tiempo. Casos de buena administración y utilización posterior al evento deportivo existen, y para ello la funcionalidad del recinto es fundamental. Es importante además determinar si puede haber algún tipo de retorno de la inversión y cómo la comunidad se puede beneficiar de los recintos<sup>27</sup> y las instalaciones olímpicas.

De esta manera, la utilización posterior al desarrollo de los Juegos del recinto deportivo es clave para la justificación de la inversión en instalaciones deportivas. Atkinson *et al* (2007) sostienen que la tarea de justificar un evento importante por razones económicas es como tratar de justificar la construcción de un puente que va a ser usado durante dos semanas solamente, por lo que la inversión en infraestructura sólo puede justificarse en la medida que existan altos niveles de utilización en el largo plazo, algo que no es plausible para muchas instalaciones realizadas para importantes eventos deportivos.

iii) **Utilización infraestructura ya existente**

Construir instalaciones deportivas, como acabamos de revisar en el apartado anterior, tiene un alto costo. Sin embargo, no toda la infraestructura deportiva responde a una real necesidad, bastando en muchas ocasiones con la remodelación de un recinto para que éste pueda ser utilizable. La mala planificación o el deseo de mostrar instalaciones deportivas de última tecnología no utilizable con posterioridad al evento, hace que el costo de éste no haga rentable acoger un gran evento deportivo, por lo que se recomienda aprovechar la infraestructura existente.

Para los Juegos Olímpicos de Barcelona 92' por ejemplo, sólo un 15% del presupuesto fue destinado a la construcción de las instalaciones olímpicas. El resto se gastó en el mejoramiento de la infraestructura urbana, con la firme intención de favorecer al turismo. Existía un consenso, de acuerdo a lo señalado por Pasqual, Serrano y Trillas (2012), para que no se construyera ninguna infraestructura, servicio o instalación deportiva que no respondiera a un déficit real pendiente de cubrir. Los autores españoles agregan que la idea era proponer inversiones que no solamente se enfocaran en la coyuntura del proyecto olímpico, sino que fueran realistas, proporcionadas, y en la medida de lo posible, que implicaran una mejora ostensible y de carácter permanente para el conjunto de la población. Ya lo advertía Cuyás (1982, citado en Pasqual, Serrano y Trillas, 2012) 20 años antes, al exponer en su informe que:

*“(…) ahora le economía española, y presumiblemente durante los próximos años tampoco, no permite hacer inversiones de imagen, no directamente productivas ni necesarias. La utilidad y la rentabilidad de*

<sup>27</sup> El centro acuático de Sídney, utilizado para los Olimpiadas realizadas el año 2000, es un buen ejemplo de instalación funcional, ya que incluía las mejores instalaciones para los deportistas de élite y además instalaciones de deportes para todas las personas, con áreas de juego para niños incluido (Cashman, 2002).

*las inversiones que conllevan claras mejoras económicas o sociales es requisito indispensable para establecer la viabilidad o la improcedencia del proyecto (...)*" (Cuyás 1982, citado en Pasqual, Serrano y Trillas, 2012, p.31)

#### **iv) Aprovechamiento Villa Olímpica. Maximizar uso posterior instalaciones y planificación urbana**

Suponiendo que una ciudad sede cuenta efectivamente con cada una de las instalaciones deportivas necesaria para la realización de un Juego Olímpico o Panamericano, la única infraestructura que se requiere y se exige por el Comité que designa a la ciudad sede, salvo contadas excepciones,<sup>28</sup> es la Villa Olímpica.

Las Villas Olímpicas son las instalaciones creadas para albergar a los atletas que van a participar en unos Juegos Olímpicos o Panamericanos. Lo óptimo es que una vez finalizado el evento deportivo, las nuevas viviendas puedan estar a disposición de los residentes locales, a un precio asequible para la comunidad y que junto a ello, las nuevas viviendas se enmarquen en un contexto de planificación urbana.

Entre los ejemplos de utilización de las nuevas viviendas después de los eventos, figuran los Juegos Olímpicos de Helsinki en 1952, que fue diseñada desde un comienzo como un barrio residencial una vez finalizado los Juegos; los de Múnich 1972, que acogieron a 10.000 atletas durante el evento, y que sirvieron de residencia con posterioridad a familias de ingresos medios y bajos; los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, donde la Villa Olímpica dejó 3000 nuevas viviendas subsidiadas en beneficio de 10000 residentes y los Juegos Olímpicos de Londres de 2012, en los que con anterioridad a su realización se tenía presupuestado que la mitad de las 2800 unidades de la Villa Olímpica se convirtieran en viviendas asequibles después de los Juegos (Rolnik, 2009).

Respecto a la planificación urbana de la Villa Olímpica, junto a la relevancia que pueda otorgársele a la arquitectura de ésta, es importante la planificación de su ubicación dentro del contexto de la ciudad, para definir si ésta se desea ubicar en alguna zona periférica o insertarla en el centro de ésta, integrándola en la ciudad, pudiendo además agregarle valor, a través de una imagen moderna y sustentable tanto de la Villa Olímpica como de su entorno.

#### **v) Rol clave de los voluntarios.**

El impacto de los voluntarios en la organización de grandes acontecimientos deportivos es fundamental, debido principalmente al ahorro económico que implica disponer de un importante personal no remunerado realizando labores básicas para el buen funcionamiento de organizaciones complejas y de grandes dimensiones. Históricamente, se ha considerado que Los Ángeles 1984 supuso el inicio del fenómeno del voluntariado olímpico tal y como es conocido en la actualidad (Moreno Vílchez, 2011).

Los Juegos Olímpicos de Seúl 1988 dispusieron de 27.221 voluntarios; Barcelona 92' de 34.548; Atlanta 1996 poco más de 60 mil; Sídney de 46.967; Atenas de 39.494 y para el caso de Pekín se estima que participaron unos 70 mil voluntarios.

En todo caso, hay que tener presente dos cuestiones básicas respecto a los voluntarios: en primer término, formar voluntarios supone de todas formas un costo, y una mala gestión de éstos puede ser un riesgo tanto de imagen como de funcionamiento, por ello es importante una formación de los voluntarios que asegure el éxito de su desempeño en los Juegos; como segundo aspecto relevante, tener siempre presente que el trabajo voluntario no es sustituto del remunerado, sino más bien complementario.

#### **vi) Aprovechamiento Juegos Paralímpicos**

El deporte paralímpico tuvo sus orígenes en una práctica deportiva adaptada con fines terapéuticos para personas con discapacidad, consolidándose actualmente como un deporte de alto rendimiento que se realiza desde los Juegos Olímpicos de 1988 con la misma estructura, rituales, esquema de competencia y en los mismos escenarios que los Juegos Olímpicos (Ruiz, 2012).

<sup>28</sup> En los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984 no se construyó Villa Olímpica y los deportistas fueron alojados en tres campus universitarios, mismo modelo utilizado en Atlanta 1996, donde se aprovechó como Villa Olímpica las instalaciones del Instituto de Tecnología de Georgia, complementadas con la construcción de un centro comercial de gran formato y otros dos edificios de departamentos.

Respecto a los Juegos Panamericanos, cuya versión paralímpica se denomina Juegos Parapanamericanos, se realizaron por primera vez recién en el año 1999 en Ciudad de México, y desde los Juegos de Río de Janeiro 2007, se efectúan de manera consecutiva y en la misma ciudad de los Juegos Panamericanos, asegurando una mayor optimización de los recursos. Actualmente existe un desconocimiento sobre la dinámica del deporte paralímpico; los escenarios deportivos no se encuentran adaptados para afrontar competencia de alto nivel y el transporte público es de acceso limitado tanto para los discapacitados como para los deportistas paralímpicos.

La realización de unos Juegos Parapanamericanos en nuestro país supone tres beneficios principales a considerar: por una parte, aprovechando la misma infraestructura de los Juegos Panamericanos- adecuada especialmente para el evento- se puede desarrollar un segundo gran evento deportivo de gran magnitud a un costo muy bajo, principalmente operacionales; es, en segundo término, una oportunidad para adecuar y planificar tanto las instalaciones deportivas como el transporte para las personas con discapacidad; y en tercer término, tal como plantea Stevens (2012), es una oportunidad para generar cambios culturales importantes que permitan mediante la difusión del evento, entregar mayores espacios de inclusión social a las personas con discapacidad en los diferentes entornos.

### vii) Preocupación en materia medioambiental

Las preocupaciones en materias medioambientales también representan un aspecto importante a considerar en los preparativos para recibir a un gran evento deportivo, especialmente desde los Juegos Olímpicos de Sídney 2000, en el que el Comité Organizador sometido a presiones de organizaciones ambientales y a los nuevos parámetros exigidos por el COI, incorporó innovaciones medioambientales en la organización del evento. A partir de esos Juegos, las ciudades sedes han considerado estrategias ambientales en su planificación y aprovechan de mejorar los servicios de recolección de residuos, aseo de las calles y zonas contaminadas, crear parques públicos, etc. (Rolnik, 2009).

Entre ejemplos de mejoras ambientales destacados, se encuentran los Juegos Olímpicos de Tokio en 1964, en los que se construyeron tres plantas de tratamientos de aguas residuales; los de Seúl 1988, donde se limpió el Río Hang que se encontraba contaminado y se crearon nuevos sistemas de recolección de residuos, y los últimos Juegos Olímpicos de Londres, donde el Parque Olímpico, que originalmente era una zona industrial, se modificó como proyecto ecológico con más de 4000 nuevos árboles, 74.000 plantas y 300.000 plantas acuáticas. (Rolnik, 2009).

Los Juegos Panamericanos no han diferido en esta preocupación. El informe de los Juegos de Río de Janeiro 2007 destaca entre sus principales iniciativas ambientales la confección con plástico reciclable en los uniformes de los trabajadores y voluntarios; la creación de muebles en la Villa Panamericana hechos con madera de reforestación; ambientes de la Villa climatizados con energía solar y la flota oficial de los Juegos abastecida con combustibles alternativos o renovables, como biodiesel, alcohol, gas natural y energía eléctrica.

De esta manera, constituye una materia relevante a tener en consideración para un futuro comité organizador de los Juegos Panamericanos, la materia medioambiental, evitando problemas producto de la remodelación o construcción de instalaciones deportivas y del uso de éstas durante el evento deportivo, procurando incorporar innovaciones para su realización.

### viii) Importancia de la Planificación

Cashman (2002) postula que la realización de un gran evento deportivo como son los Juegos Olímpicos implica un compromiso largo y costoso para la ciudad que desea estar preparada, estableciendo cuatro períodos distintos: la preparación de una candidatura y designación del derecho a organizar los Juegos; el período de siete años de preparación para la celebración de los Juegos; el breve período (poco más de dos semanas) de celebración de los Juegos Olímpicos, y el período posterior a los Juegos.

Tratándose de los Juegos Panamericanos, el período de preparación es de 5 años y medio, por lo que la planificación y el correcto uso de los recursos adquieren la mayor relevancia. Debe determinarse con anterioridad qué instalaciones se van a construir, cuáles se van a remodelar, cómo se va a obtener la inversión privada, si va a ser ésta una oportunidad para modificar parte de la ciudad, cuál es el destino que tendrá la Villa Panamericana, etc.; múltiples interrogantes que sólo pueden dilucidarse mediante una buena organización y planificación de los Juegos. Como postula Kennet (2011b):

*“Tal y como muchas ciudades han descubierto por su cuenta, no existe tal gallina de los huevos de oro, sino más bien una oportunidad para alcanzar los objetivos económicos, políticos, sociales y culturales que*

*requiere una estrategia sumamente complicada y una gestión operativa de un sinnúmero de agentes sin ninguna garantía de éxito” (Kennet, 2001b, p.1)*

## ■ CONCLUSIONES

Los estudios académicos revisados sobre el impacto económico de los grandes eventos deportivos demuestran que no hay consenso en la conveniencia económica de organizarlos, y que salvo los casos excepcionales de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984 y Barcelona 1992, los costos de los grandes eventos deportivos superan los beneficios económicos tradicionales, y en algunas oportunidades, el déficit ha sido considerable para el país, como ocurrió en Montreal 1976 y Atenas 2004.

Entre las fuentes de las divergencias, encontramos la temporalidad de los estudios (ex ante/ex post), los objetivos de éstos y la existencia de diversas metodologías, que a nuestro juicio permiten identificar tres principales problemas en la literatura: los costos de los eventos son subestimados, los beneficios a su vez son sobre-estimados, y en contraposición a lo anterior, existen también beneficios subestimados, ya que no se consideran los beneficios intangibles asociados al evento.

Frente a esta divergencia en los resultados y a los problemas planteados, en especial, la ausencia de consideración de los beneficios intangibles en los estudios de impacto económico, surge la metodología propuesta, que permite reunir en un estudio de impacto económico de un gran evento deportivo como lo son los Juegos Panamericanos, tanto los beneficios y costos tangibles, como aquéllos beneficios y costos intangibles, incluyendo la disposición a pagar de las personas por el evento, sea para que éste se realice o no, de manera tal de cuantificar el valor de los costos y beneficios intangibles asociados a éste.

Es necesario realizar este tipo de estudios de impacto económico con la metodología propuesta, procurando así evitar los distintos problemas referidos, para tener claridad con la debida antelación, si organizar un evento deportivo de la magnitud de los Juegos Panamericanos, es beneficioso o no lo es para el país anfitrión.

Chile está próximo a saber si será definitivamente sede de los Juegos Panamericanos del año 2019. No tenemos certeza aún del impacto económico de este gran evento deportivo, pero la revisión de la literatura nos demuestra que la planificación de los mega eventos deportivos requiere de tiempo, y que se presentan errores comunes que deben procurar evitarse, así como aspectos positivos que un Comité Organizador debe considerar al momento postular y organizar un evento deportivo de gran magnitud.

## BIBLIOGRAFÍA

- 1.- ANDERSEN, A. (1999): "*Economic Impact Study of the Sydney 2000 Olympic Games*", Centre for Regional Economic Research, University of Tasmania.
- 2.- ARROW, K., SOLOW, R., PORTNEY, P., LEAMER, E., RADNER, R., Y SCHUMAN, H. (1993): "*Report of the NOAA Panel on Contingent Valuation*".
- 3.- ATKINSON, G., MOURATA, S., SZYMANSKY, S Y OZDEMIRGLU, E. (2007): "*Are We Willing to Pay Enough to 'Back the Bid'? : Valuing the Intangible Impacts of London's Bid to Host the 2012 Summer Olympic Games*", Urban Studies, pp. 419-44.
- 4.- AVALOS, A. (2011): "*Estimación del impacto económico de los Juegos Panamericanos Guadalajara 2011: análisis de insumo-producto*". Revista Econoquantum, Volumen 8 N°1, pp. 35-60.
- 5.- BAADE, R. Y MATHESON V. (2003): "*Mega-Sporting Events in Developing Nations: Playing the Way to Prosperity?*".
- 6.- BARAJAS, A., SALGADO J. Y SÁNCHEZ, P. (2012): "*Problemática de los estudios de impacto económico de eventos deportivos*", Estudios de Economía Aplicada, Vol. 30-2, pp. 441-462.
- 7.- BLAKE, A. (2005): "*The Economic Impact of the London 2012 Olympics*", Nottingham University Business School.
- 8.- BRUNET, F. (1995): "*An economic analysis of the Barcelona'92 Olympic Games: resources, financing and impacts*", [artículo en línea]. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB. <[http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp030\\_eng.pdf](http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp030_eng.pdf)> [Consulta: noviembre 2012.]
- 9.- BRUNET, F. (2002): "*Análisis del impacto económico de los Juegos Olímpicos de Barcelona, 1986-2004*".
- 10.- BRUNET, F. (2006): "*An Economic Analysis of the Barcelona'92 Olympic Games: Resources, Financing and Impact*".
- 11.- BRUNET, F. (2011): "*Análisis del impacto económico de los Juegos Olímpicos*", Artículo de la compilación "Mosaico Olimpo: Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos", Centro de Estudios Olímpicos Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 219-239.
- 12.- CASHMAN, R. (2002): "*El impacto de los Juegos Olímpicos en las ciudades sedes*", Lección universitaria olímpica. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics (UAB). Cátedra Internacional de Olimpismo (CIO-UAB).
- 13.- CASTELLANOS GARCÍA, P. (2007): "*Valoración contingente y fútbol: la cuantificación de la disposición a pagar*", Universidad de La Coruña.
- 14.- ESSEX, S. Y CHALKLEY, B. (2003): "*Las transformaciones urbanas a raíz de la celebración de los Juegos Olímpicos*", Lecciones universitarias olímpicas [artículo en línea]. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics (UAB). Cátedra Internacional de Olimpismo (CIO-UAB). <[http://olympicstudies.uab.es/lec/pdf/spa\\_essex.pdf](http://olympicstudies.uab.es/lec/pdf/spa_essex.pdf)> Fecha de consulta: [Consulta: septiembre 2012]
- 15.- GIESECKE, J. Y MADDEN J. (2007): "*The Sydney Olympics, Seven Years On: An Ex Post Dynamic CGE Assessment*", Centre of Policy Studies Monash University.
- 16.- GÓMEZ LOBO, A., CONTRERAS, D. (1999): "*En busca del Oro: ¿Qué determina el éxito en los deportes internacionales?*", Departamento de Economía Universidad de Chile.
- 17.- GRATTON, C., SHIBLI, S, COLEMAN, R. (2006): "*The economic impact of major sports events: a review of ten events in the UK.*".
- 18.- HEINEMANN, K. (1998): "*Introducción a la Economía del Deporte*". Primera edición, España, Editorial Paidotribo, pp. 269-292.

- 19.- HUMPHREYS, M. Y PLUMMER, M. (1995): "The Economic impact on the state of Georgia of hosting the 1996 summer Olympic games".
- 20.- KASIMATI, E. (2003): "Economic Aspects and the Summer Olympics: a Review of Related Research", International journal of tourism research, pp.433-444.
- 21.- KENNET, C. (2011a): "Barcelona 92 post olímpica: deporte y multiculturalismo", Artículo de la compilación "Mosaico Olimpo: Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos", Centro de estudios Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 189-196.
- 22.- KENNET, C. (2011b): "Barcelona 92' y el estudio de los legados de los Juegos Olímpicos", Artículo de la compilación "Mosaico Olimpo: Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos", Centro de estudios Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 127-138.
- 23.- MATHESON, V. (2006): "Mega events: The effect of the world's biggest sporting events on local, regional, and national economies". College of the Holy Cross, Department of economics, Faculty research series, Paper N°06-10.
- 24.- MORENO VÍLCHEZ, A. (2011): "Los voluntarios como variable de éxito en los Juegos Olímpicos del siglo XXI", Artículo de la compilación "Mosaico Olimpo: Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos", Centro de estudios Universidad Autónoma de Barcelona, pp.171-180.
- 25.- MUÑOZ, F. (2011): "Estudio del urbanismo olímpico: balance de investigación y perspectivas de futuro", Artículo de la compilación "Mosaico Olimpo: Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos", Centro de estudios Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 207-218.
- 26.- OSORIO, C. (2007): "Legados y Recomendaciones" Informe Oficial de los Juegos Panamericanos Río de Janeiro 2007, Comité Organizador, Brasil. pp. 338-411.
- 27.- PASQUAL, J. SERRANO, E. Y TRILLAS, F. (2012): "Costes y Beneficios de unos Juegos Olímpicos: ¿La excepción de Barcelona?".
- 28.- PEDROSA, R., SALVADOR, J. (2003): "El impacto del deporte en la economía: Problemas de medición". Revista Asturiana de Economía, N°26.
- 29.- PREUSS, H. (2004) *The Economics of Staying the Olympics: A Comparison of the Games 1972-2008*. Citado en Atkinson et al (2007).
- 30.- PRICEWATERHOUSECOOPERS, (2004): "The economic impact of the Olympic Games", European Economic Outlook, Capítulo III.
- 31.- RIERE, P. (1994): "Manual de Valoración Contingente", Instituto de Estudios Fiscales. Madrid.
- 32.- ROLNIK, R. (2009): "Informe de la relatora especial sobre una vivienda adecuada como elemento integrante del derecho a un nivel de vida adecuado y sobre el derecho de no discriminación al respecto". Sesión 13, Asamblea General Naciones Unidas, 18 de diciembre de 2009.
- 33.- RUIZ, S. (2012): "Deporte paralímpico: una mirada hacia el futuro" Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica, pp.97-104.
34. - SEAMAN, B., (2010): "Economic Impact of the Arts. A Handbook of Cultural Economics".
- 35.- SIEGFRIED, J, ZIMBALIST, A. (2002): "A Note on the local economic impact of sports Expenditures. *Journal of Sports Economics*".
- 36.- SOLÉ TURA, J Y SUBIRATS, J. (1994): "Organización de los Juegos Olímpicos de Barcelona 92: un ejemplo de economía mixta o de sociedad pública o privada".
- 37.- WALTON, H., LONGO A., DAWSON, P. (2008): "A contingent valuation of the 2012 London Olympic Games: A Regional perspective". *Journal of Sports Economics*.

38.- ZHANG, Y, KUN, Z (2007): “*Impact of Beijing Olympic-related Investments on Regional Economic Growth of China: Interregional Input–Output Approach*”.

39.- ZIMBALIST, A. (2010): “*¿Merece la pena?*”, Revista Finanzas & Desarrollo, pp.8-11.

**Internet:**

1.- Reportaje: Olimpiadas, ¿culpables de crisis griega?, Portal electrónico CNN Expansión, Publicado el día 6 de Junio de 2010, visto el día 25 de Septiembre de 2012. Disponible en: [http://www.cnnexpansion.com/economia/2010/06/04/olimpiadas-culpables-de-crisis-griega]. Fecha de consulta [noviembre 2012]

2.- RAMOS MELÉNDEZ, E.: “Instalaciones Olímpicas: elefantes blancos”, Portal electrónico El nuevo día, publicado el 20 de Julio de 2012, visto el día 5 de Septiembre de 2012. Disponible en: [http://especiales.elnuevodia.com/londres2012/nota-instalacionesolimpicaselefantesblancos-1304575/]. Fecha de consulta [julio 2012]